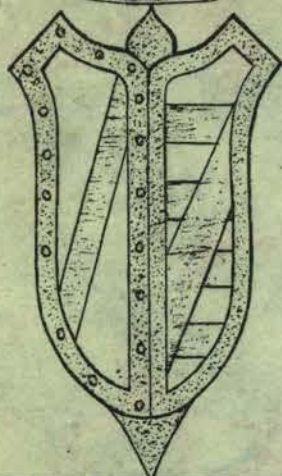
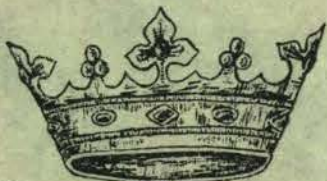


EL
LICEO
MEXICANO

TOMO I

AP63
L5
v. 1

1844



Lic. Fernando Diaz RR. e hijos





103932

EL
LICEO

MEXICANO.

Dunque ora e' l tempo da ritrarre il collo
Dal giogo antico, e da squarciare il velo
Ch' e' stato avvolto intorno agli occhi nostri.
(Petrarca, Rime, part. 1 canz. 5.)



MEXICO.

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma número 4.



1845



LIBRO
DE
FERNANDO DE HARO

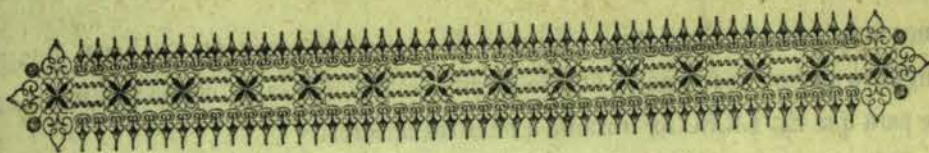
AP63

L5

v.1



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



INTRODUCCION.

LA utilidad de publicaciones como la presente, está en el día universalmente reconocida. Basta recorrer la voluminosa lista de producciones de esta clase que se dan à luz en Europa, para convencerse de la aceptación que han merecido. Mil asociaciones filantrópicas se han propuesto poner à la multitud que lee sus periódicos, al cabo de los descubrimientos útiles, de los progresos de las ciencias, y de los pasos que se dan en la senda que debe conducir à la perfección del saber del hombre.

Gran número de personas hay que no habiendo podido dedicarse en sus primeros años al cultivo de su entendimiento, adquirirán al recorrer las páginas de una obra como esta un fondo de instrucción variada y de grande utilidad, sin tener que sufrir el fastidio y trabajos consiguientes à un estudio sério y prolongado.

Nuestros artículos científicos irán redactados en estilo familiar, puesto que nuestra misión es hacer lo posible para que todos nos comprendan. Nos esmeraremos en evitar el uso de palabras técnicas, y cuando sea indispensable servirnos de ellas, siempre lo haremos con su correspondiente explicación.

Publicaremos biografías de hombres célebres, sobre todo mexicanos, y al hablar de los escritores, no dejaremos de hacer un análisis de sus obras. Por lo demás, si nuestra empresa recibe una acogida favorable de nuestros paisanos, podemos prometerles en lo de adelante una *série de trabajos sobre la Historia de México*. Basta nombrar este ramo interesante para llamar sobre él fuertemente la atención.

Nuestra sección de literatura comprenderá poesías inéditas de escritores mexicanos; artículos en prosa igualmente originales, y en general podemos asegurar que dare-

mos muy pocas traducciones. En caso de que encontremos en italiano, frances, ingles ò aleman una pieza de mucho mérito, extractaremos de ella lo mas interesante para que EL LICEO lo trasmita à nuestros lectores.

Tal es nuestro objeto. El público juzgará de la mayor ò menor felicidad con que desempeñaremos el cargo que nos hemos impuesto. Entretanto, reposamos en su indulgencia: ella disimulará las faltas en que incurramos, y nos quedará la grata satisfaccion de haber hecho un esfuerzo por ser útiles à nuestros compatriotas.

México, enero 1.º de 1844.

Los Redactores.

PRONÓSTICOS PARA EL AÑO NUEVO.

- I.
La entrada del año nuevo, que aunque causa novedad nada tiene de nuevo ciertamente, será bien pronto el asunto universal de la conversacion.
- II.
Irán las gentes, como tienen por costumbre, á felicitar con la boca y maldecirse con el corazon.
- III.
Muchos y valiosos regalos han de hacerse, mas las cuentas de su importe, es seguro que no se pagarán.
- IV.
Se pronunciarán luengos discursos, se hablará mucho, y nada absolutamente se dirá.
- V.
Emplearán las jóvenes una mitad del dia en vestirse, para andar casi desnudas la otra mitad.
- VI.
El año será tempestuoso para todas las casadas con hombres débiles é irresolutos.
- VII.
El planeta que dominará este año, llámase Oro.
- VIII.
El dia mas largo para un autor novel, será aquel en que se estrene en el teatro su primera produccion.
- IX.
En el tocador de las damas reinará una eterna primavera.
- X.
Los correvediles podrán levantar abundantes cosechas, y el viento será muy favorable para los soplones.
- XI.
Reinará un aire seco en la conversacion, que será además bochornoso para todo el que tenga vergüenza y pundonor.
- XII.
Acaecerá una espantosa inundacion de versos, pero en las regiones de la poesia se notará una seca lastimosa.
- XIII.
Los sastres de fama y los tijeras de reputaciones, harán su agosto.
- XIV.
Las casas de empeño serán de toda preferencia concurridas; y en las representaciones trágicas reinará una estrepitosa alegría.
- XV.
Las gentes amarán vivamente á los muertos y odiarán mortalmente á los vivos.
- XVI.
Irán hombres y mugeres á las concurrencias para estar solos en ellas.
- XVII.
Se prometerán los hombres una lealtad eterna, y desde ese momento no se fiarán ya ni un saco de alacranes.
- XVIII.
Los repletos estarán á cada paso comiendo y los que han hambre no probarán bocado.
- XIX.
Habrá personas de ambos sexos que de enero á diciembre estén enamoradas; y no se habrán amado un solo minuto.
- XX.
A los holgazanes les caerá mucho que hacer, y los negociantes no tendrán negocios.
- XXI.
Las mugeres casadas y los libros prohibidos serán los mas buscados, al paso que las obras de lícita lectura y las solteras no hallarán quien siquiera pase la vista por sus carátulas.
- XXII.
En la república literaria se cometerán no pocos latrocinios; pero en el tribunal de los criticos solamente serán llamados á juicio y condenados los rateruelos, no atreviéndose nadie á llamar por su nombre á los ladrones famosos.
- XXIII.
En una docena de lenguas diferentes se repetirán los hombres, „vuestro rendido y afectisimo servidor,” y ni un solo servicio se prestarán.

XXIV.

En los teatros se *acortarán* las luces, y á los concurrentes se les *alargarán* las noches en proporcion.

XXV.

Finalmente, los que leyeren estos vaticinios tendrán buen cuidado de ver quien los suscribe, para ya no chasquearse en adelante; pero yo previendo esto, y por librarme de toda responsabilidad, solamente pondré el nombre del escritor alemán de donde se han tomado, que es—M. G. SAPHIR.

LA ESPERANZA DEL AÑO NUEVO.

SONETO.

Juntos iban dos hombres cierto dia,
Que del año pasado el último era,
Uno con cara alegre y placentera,
Otro con cara tétrica y sombría.
Ricamente vestido aquel se via
Con ancho fraque de honda faltriguera;
Y con rota levita, de manera
Marchaba éste que á lástima movía.
—Pasó el año, dijo uno: en el entrante,
Mi logro irá en creciente desde enero.
A lo que el otro viéndose al instante
Y suspirando, contestó ligero:
—Solo mi hambre jamás irá en menguante....
Uno era un *Empleado*, otro un *Logrero*.

MI SOBRINO.

D. ANASTASIO DE OCHOA Y ACUÑA.

En la verdad, de estas dos locuras, que á mí tales me parecen, mejor le salió la suya á Demócrito, que como hombre que no tomaba pesar de nada, vivió ciento y nueve años.—*Pedro Mejía*.—Silva de varia leccion.

CUANDO nos propusimos resucitar la memoria de todos nuestros hombres ilustres, así en ciencias, como en artes, en armas, como en política, nuestro objeto fué no perdonar ningún medio para inquirir datos seguros de la vida de cada uno de ellos: mengua sería pues ahora para nosotros, el no apresurarnos á ins-

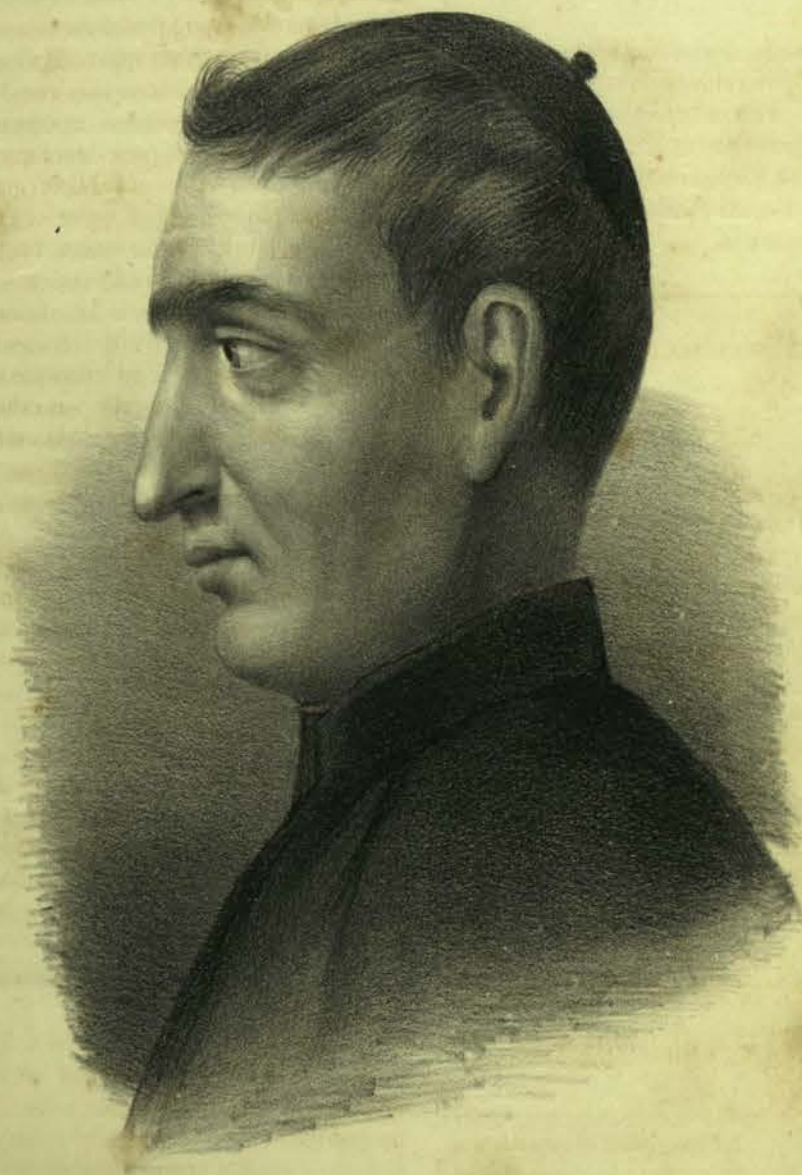
cribir en nuestra galería, el nombre que va al frente de este artículo, ya que hemos podido recoger los datos suficientes para trazar aunque en bosquejo su vida. El nombre de D. Anastasio de Ochoa y Acuña, á quien yo llamaría el Quevedo, ó el Iglesias mexicano, si gustara de comparaciones que nada dicen, cuando los hombres no hacen mas que seguir las inspiraciones de su ingenio, es demasiado popular entre nosotros, para tener que afanarme en darlo á conocer al público: ¿quién no se ha saboreado mil y mil veces con las letrillas, los epigramas y los sonetos burlescos del autor de las Poesias de un mexicano, nombre modesto con que apareció la edicion que en Nueva-York se hizo en mil ochocientos veintiocho? Muy pocos en mi concepto serán los que hayan dejado de divertir esos ratos de tristeza y de melancolía, á que todos estamos sujetos con sus ocurrencias felices, sus pinturas risueñas y su crítica fiel y burlesca de la sociedad.

Este nombre que á pesar de ser tan popular entre nosotros no ha sido consignado aun en nuestros nacientes anales literarios, es el único nombre, y el primero al mismo tiempo, que podemos legar á la posteridad del poeta que despues de haber contemplado y escudriñado á fondo las preocupaciones y debilidades humanas, se cubre con la máscara de la sátira, y exhortando con Quevedo á sus oyentes á que le ayuden, con *su malicia* y *su risa*, se dispone él mismo á reir de ellas, con aquella gracia, con aquella sal cómica, si así puede llamarse, que hizo decir á Horacio.

.....Ridentem dicere verum.
Quid vetat?

Quizá no faltará quien se atreva á disputarle su primacía de antigüedad en este género, hasta aquí casi olvidado entre nosotros, no queriendo concedérsela sino á nuestra ingeniosa y erudita compatriota Sor Juana Ines de la Cruz; mas en esto tendria tan poca razon, como el que quisiera concederle á Racine el título de poeta cómico tan solo porque entre sus tragedias nos dejó sus *Plaideurs*, como muestra de su ingenio cómico. Es cierto que Sor Juana ejerció su asombroso ingenio universal en composiciones sátricas y burlescas; mas compárense estas con las de Ochoa, y se verá que ni en número, ni en calidad las exceden: bien que este anduvo tambien demasiado parco en las composiciones del género, único á que indudablemente fué llamado por la poesía.

UNICO MEXICANO.



Anastasio Ochoa
[Signature]